

Mineros privados

● En épocas de campañas electorales, surgen candidatos que buscan sectores a quien “proteger”, cuando los resultados les indiquen que han sido electos para determinados cargos.

Esos candidatos en entrevistas radiales han determinado culpar a la estatal Empresa Nacional de Minería por “la situación de pobreza del sacrificado sector de los mineros artesanales, pequeños y medianos”.

Culpan a la Enami de no pagar en forma oportuna las remesas por proceso de minerales “por lo que los escuálidos mineros quedaron sin dineros para conmemorar las Fiestas Patrias”.

Esos candidatos mal informados creen que los mineros son empleados de Enami, desestimando la condición de empresarios mineros privados que ostentan desde siempre.

En la década del 20 del siglo XX, el Estado determinó apoyar a los mineros con recursos prestados para que pudieran trabajar mejor y se estructuró la Caja de Crédito Minero, Cacremin, transformándose en los años 60 en la Enami, ampliando el criterio a la formación empresarial, capacitación en explotación y otros aspectos fundamentales para el complejo emprendimiento en las minas.

Enami ha sido fundamental en el desarrollo minero privado y se espera que en un futuro los mineros puedan continuar ya sin el apoyo estatal (de todos los chilenos) en sus empresas.

También esos improvisados candi-

datos han criticado el cierre desde este año de la Fundición Paipote que desde 1952 funde y contamina el valle cordillerano de Copiapó y Tierra Amarilla.

El actual gobierno determinó cerrar el complejo y establecer otro no contaminante, aspecto que ningún gobierno anterior se atrevió a consumir.

Para opinar hay que conocer la historia, de lo contrario se opina sobre “una historia” generada en intereses propios, transformando todo en una fábula.

Osman Cortés Argandoña